

su causa perdida; pero de entre el pueblo surge nuevamente Alfonso Martínez:

Alfonso: *“Si un mercader
puede aquí poner su tanto,
yo por tan preciosa prenda
tres mil doblas adelanto,
y de arruinar no me espanto
en honra vuestra mi hacienda;
que aun hay dentro de esta casa
gente de tan buena ley...*

Pueblo: *¡Bravo!*

Alfonso: *Que le pondrá tasa,
para servir a su rey,
al moreno pan que amasa.*

Reina: *Ya lo veis: más beneficio
que Alfonso, nadie me ofrece;
y por tan noble servicio
mayor gratitud merece
si le cuesta un sacrificio.*

(A Alfonso)
*La copa luego tomad
en acto de posesión;
que el premiar vuestra lealtad,
a más de mi obligación
es también mi voluntad.
Y esta unión celebrar quiero
del pueblo con la corona,
y que por ella primero,
brindéis vos, que mi persona.*

(Le da la copa)

Alfonso: *¿Yo que ni soy caballero?*

Reina: *Justo es en vos preceder
a aquellos que aventajáis.*

D. Enrique: **(A Alfonso)**
Tranquilo podéis beber.

D. Pedro: **(A la reina)**
Si vos se lo toleráis.